



Entrevista a las rectoras de las universidades públicas españolas

“Las mujeres han dado el paso y ya no van a callar”

LCARINA FARRERAS
Salamanca

Nunca España había concentrado un número tan alto de rectoras de universidades públicas como en este 2018. Los tres últimos nombramientos, correspondientes a las universidades de Valencia, Tarragona y Castellón, se han producido en abril y mayo de este año y se han unido a los campus de Huelva, País Vasco, Barcelona y Granada, donde los “magníficos”, título asociado a rector, son “magníficas”. El récord asciende, pues, a siete mujeres con birrete del sistema público. Frente a cuarenta y tres hombres.

Cinco rectoras coincidieron en el encuentro internacional de universidades organizado por el Banco Santander en Salamanca a finales de mayo (cuando aún no eran efectivos los nombramientos de Tarragona y Castellón). *La Vanguardia* las reunió a todas en la Universidad de Salamanca, aunque a la sesión de fotografía, en la biblioteca del centro académico, sólo pudieron asistir Pilar Aranda (Universidad de Granada), María Antonia Peña (Universidad de Huelva) y Nekane Balluerka (Universidad del País Vasco). Mavi Mestre (Universitat de València) y Margarita Arboix (Universitat Autònoma de Barcelona) aparecen en fotos sobrepuestas.

En el diálogo, las rectoras dan las claves de un ascenso poco frecuente entre las mujeres académicas, pero advierten que se están produciendo movimientos tectónicos en los campus. La fuerza con que las jóvenes estudiantes reclaman la igualdad, se manifiestan contra la violencia machista, denuncian o exigen cambios no tiene comparación con el pasado. Es sintomática la forma en que están organizadas para responder a acosos sexuales. “Basta que una estudiante lo notifique por whatsapp para que acudan en grupo a acorralar al acosador”, subrayan las rectoras, que destacan las unidades contra la violencia de género de las facultades que han hecho aflorar casos que antes no se hubieran denunciado.

La manifestación del 8-M ha reforzado esos movimientos feministas. “Las jóvenes no van a callar”, predicen las responsables de los campus. Y creen que eso transformará la propia estructura de las organizaciones universitarias, de abajo arriba, permitiendo que las mujeres con carrera académica asciendan a los puestos más altos, porque la concentración del poder

sólo en manos de los hombres resulta ya una idea insoportable para el futuro.

¿Sienten que tienen una carga de responsabilidad por ser mujeres gobernando una de las instituciones más respetadas por los ciudadanos?

MAVÍ MESTRE. Es una responsabilidad que hemos buscado, la hemos luchado y la hemos ganado. Sí siento que es una responsabilidad importante pero me ilusiona y motiva la capacidad de transformar la sociedad desde mi cargo.

M. ANTONIA PEÑA. Somos referentes y, si no lo sientes, te lo hacen sentir. Yo estoy trabajando en una provincia pequeña y una mujer en un puesto importante no es común, y eso supone una constante mirada hacia lo que haces, lo que piensas, lo que dices... esa losa no la tiene el hombre.

PILAR ARANDA. Yo siempre advierto: no se puede juzgar a las mujeres por lo que hacemos las que estamos en puestos de responsabilidad. Sin querer, te conviertes en un espejo y tus errores son los errores de una mujer ocupando el puesto. No es justo. Nadie te engaña, sabías lo que significaba ocupar ese cargo pero ignorabas la carga que conlleva eso. Pondré un ejemplo. El primer año del rectorado recibí unas críticas feroces porque aprobé que se celebrara un curso que se llamaba Odio a San Valentín, que enseñaba que el amor dulzón de flores y dulces es falso, que el amor va de compartir y de compañerismo. La crítica a la universidad de Granada fue tremenda. Pues resulta que era la cuarta edición de ese curso y los años anteriores, en que la aprobación la había firmado un hombre, nadie había dicho nada.

MARGARITA ARBOIX. En las ciudades grandes es diferente, pasamos más inadvertidas. NEKANE BALLUERKA. Yo siento que la mirada es estrecha sobre todo lo que hacemos. Nosotros pusimos en marcha la tercera casilla, el género no binario, para que los estudiantes optaran por el género que quisieran. Y hubo quien dijo que eso no se hubiera hecho con un hombre. Yo, la verdad, siento una grandísima responsabilidad todos los días.

¿El trato que reciben de la comunidad es distinto por el hecho de ser mujeres?

M.A. Ser más cercanas tiene sus pros y sus contras. Te adjudican el papel de madre. Un profesor que te viene con un problema personal, un estudiante... Yo creo que a los retores hombres no les pasa.

P.A. Damos la oportunidad de que puedan equivocarse, tanto hombres como mujeres. Y estoy de

“Es una gran responsabilidad, pero ha sido buscada, y me ilusiona la posibilidad de influir desde mi cargo en cambios sociales”

MAVÍ MESTRE

“Nunca se había visto nada parecido al 8-M en Granada, pero hay que animarlas a que sigan porque no hay nada ganado”

PILAR ARANDA

“Las raíces de la desigualdad son profundas; el deterioro de la carrera académica nace en el reparto de roles domésticos”

MARÍA ANTONIA PEÑA

“Hemos impulsado un programa de liderazgo dirigido a profesoras que las prepara para puestos de responsabilidad”

NEKANE BALLUERKA

“Ser más cercanas tiene sus pros y sus contras; te adjudican el papel de madre y te vienen con sus problemas personales”

MARGARITA ARBOIX

acuerdo, hay más cercanía y sencillez. Más sensibilidad hacia los problemas.

M.A.P. Yo soy reacia a pensar que por ser mujer hay que llevar las emociones al campo de la gestión. Somos muy diversas. Aunque es cierto que hay más implicación con los temas personales.

¿Son distintos sus liderazgos?

N.B. Los liderazgos son distintos en función de las personas, no del género. Los hay autoritarios o compartidos indistintamente entre hombres y mujeres. Lo que sí es cierto es que, si no tuviéramos un equipo fuerte, no podríamos estar hoy en Salamanca.

M.A.P. Y tenemos una visión distinta del tiempo. Con frecuencia he estado en reuniones de hombres que se dilatan innecesariamente. Yo les he llegado a preguntar: “¿Nadie tiene que hacer nada después?”. Parece que todos tienen que hablar y recrearse en lo que dicen.

La revolución del 8 de marzo, ¿significa un cambio?

M.A. Hay un antes y un después. El movimiento es imparable. Las mujeres han dado el paso y no se van a callar. Y en eso las periodistas han jugado un papel muy importante para impulsar el movimiento y visibilizarlo.

M.M. En Valencia nunca habíamos visto una concentración tan masiva frente al rectorado. Nunca había habido tanta gente. Mujeres y hombres.

N.B. En Bilbao fue impresionante. P.A. Y en Granada. Pero hay que animarlas a que luchen porque no hay nada ganado.

¿Supondrá un cambio en sus instituciones?

M.A.P. Amplifica la demanda de que haya un trato de igualdad y se corrijan los problemas. Mi universidad es pequeña pero hay muchas organizaciones feministas y son muy activas. A los diez minutos de salir en los medios de comunicación la sentencia de *La Manada* ya había profesoras y alumnas pidiendo manifestar algún tipo de discrepancia como institución. Y te ves obligada a actuar. Nos va a condicionar porque hay una inquietud a la que hay que responder. En Huelva las mujeres son mayoritarias en el estudiantado, en el personal de administración y servicio, y en el profesorado.

P.A. En las escalas más bajas son mayoría, pero en cuanto llegamos a cátedráticas no nos movemos del 20%.

¿Las universidades impulsan algún tipo de medida para corregir esta desviación?

M.A. En la Autónoma de Barcelona, damos un año de antigüedad por hijo en la promoción de plaza



MAVÍ MESTRE

Universitat de València (UV)

La primera mujer rectora de la UV tomó posesión en abril del 2018. Nacida en Oliva (Valencia), en 1956, es catedrática de Psicología Básica. El campus alberga a 4.300 profesores y 65.000 estudiantes.

de interinos a hijos y en la promoción a cátedra.

M.A.P. En Huelva se planteó y no quisieron. Los científicos se quejaron.

P.A. En Granada, tampoco. Muchas mujeres pensaron que las llamarían “catedráticas de cuota”.

N.B. Nosotros, en convocatorias internas, si la investigadora es mujer, damos dos puntos adicionales. Y tenemos un programa de liderazgo que prepara a mujeres para puestos de responsabilidad como direcciones de decanato o departamento. Son apoyos de larga duración que están dando buenos resultados.

M.A.P. Estas son medidas que uno puede poner en marcha para dis-



NOMBRAMIENTOS RECIENTES

Universitat Rovira i Virgili (URV)

La catedrática de la Facultad de Medicina de Reus, **María José Figueras**, fue elegida el mes pasado rectora de la Universitat Rovira i Virgili, creada en 1991



Universitat Jaume I (UJI)

La catedrática de Filología Inglesa **Eva Alcón** fue elegida por mayoría en mayo del 2018. Es la primera mujer en el rectorado de la Universitat Jaume I de Castellón desde que se constituyó hace 27 años



PEP PELECHÀ (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA) / SERGIO MANZANO (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)



PILAR ARANDA

Universidad de Granada (UGR)
De todas las rectoras actuales, Aranda (Zaragoza, 1958) es la más veterana. Accedió al cargo en mayo del 2015. Dirige una universidad con 80.000 estudiantes y 3.400 profesores. Es catedrática de Fisiología

MARÍA ANTONIA PEÑA

Universidad de Huelva (UHU)
El 23 de junio hará un año que esta catedrática de Historia Contemporánea, nacida en la Línea de la Concepción (Cádiz) en 1966, es rectora de la UHU. El campus cuenta con 11.200 estudiantes y 800 docentes.

NEKANE BALLUERKA

Universidad del País Vasco (UPV-EHU)
Nacida en Ordizia, Gipuzkoa, en 1966, es catedrática del área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Fue nombrada en diciembre del 2016. Gestiona 44.200 estudiantes y 4.000 profesores

MARGARITA ARBOIX

Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)
Hace dos años que dirige la UAB, universidad que celebra este año su cincuentenario, con unos 50.000 estudiantes y 6.000 empleados. Catedrática en Farmacología. Nació en Ribesalbes (Castellón) en 1950.

minuir la desigualdad, pero las raíces son profundas porque el deterioro de la carrera nace en el propio reparto de roles domésticos en el que la mujer sigue asumiendo más horas, y eso restringe la capacidad para dedicarte a la investigación, y se amplía cuando lo doméstico pasa a ser crianza de hijos. Si la investigación se realiza en fines de semana o tardes libres, las mujeres no disponen de ese tiempo. Las carreras son más lentas y disuasorias porque la cantidad de esfuerzo es tan grande que abandonan.
N.B. En esta mesa supongo que todas hemos tenido parejas o familia que nos han ayudado muchísimo.
M.A.P. Desde luego. Yo tengo com-

pañeras, excelentes investigadoras, que no tienen este apoyo. Nosotras somos la excepción de lo que para ellos es normal. Los grandes investigadores son personas que tienen también parejas o familias que les apoyan y asumen sus cargas familiares.
M.M. Otra diferencia es que nosotros vamos solos a las reuniones del extranjero, no vamos con pareja.
P.A. O buscamos estrategias. Un verano me fui con otra investigadora también con hijos y comparti- mos canguro.
M.A.P. Pero esas estrategias un hombre no tiene ni siquiera que pensarlas.
La ex rectora Esther Giménez-

Salinas, de la Universidad Ramon Llull, explica que, cuando proponía un cargo a un hombre, tardaba poco en contestar pero que si lo hacía a una mujer, ésta respondía que tenía que consultarlo o decía: "A ver cómo me organizo".
P.A. Esa es la frase típica. "A ver cómo me organizo". Porque no falta deseo sino ver si una está dispuesta a asumir una nueva carga o si puede compartirla.
M.A. Y ahora ya no se trata sólo del cuidado de los hijos. También está el cuidado de los padres o de los familiares mayores.
M.M. Sí, también los asume la mujer, aunque se trate de la familia de su pareja.

¿Algún político les ha pedido algún favor para obtener títulos que no han ganado?
M.A.P. Nunca. El problema es convertir lo excepcional en general, y es injusto para la universidad pública porque hay 200.000 personas trabajando en el sistema español.
¿El papel de la universidad es relevante en conflictos como los territoriales?
N.B. Las universidades deberían vertebrar más de lo que hacen.
M.A. El problema es que dentro de la universidad tienes todo el arco parlamentario, como en la sociedad, y tienes que mantener posiciones neutrales, lo que no siempre se entiende, ni siquiera entre las

instituciones políticas. Y luego intentas poner el conocimiento a disposición de la ciudadanía mediante conferencias de profesores y apenas acude gente. Las universidades ya no juegan el papel que tuvieron durante otras épocas, como en la transición. Hemos perdido al intelectual al que se le respetaba su conocimiento.
M.A.P. Se ha abordado el tema político de mala manera pero las universidades podíamos haber asumido el papel de reflexionar sobre el fondo de las cuestiones importantes, como la relación entre la soberanía y el territorio, el papel de la ciudadanía, cómo debemos estar representados...•